

## **LA COMUNITAT, PUNTO DE INFLEXIÓN DE LA PARADOJA EUROPEA**

La Comisión Europea, el Ministerio de Industria y la Conselleria de Industria expusieron en Valencia su postura sobre cómo acometer la recuperación económica, considerando la I+D como el factor de impulso clave para la competitividad para superar la crisis económica y asentar las bases de un nuevo modelo productivo basado en el conocimiento.

Bajo las jornadas “*European Innovation and RTD Transforming Sectors Week*”, se estableció un foro abierto en el que participaron 1.700 investigadores y expertos en programas de I+D+i europeos. Bajo este contexto, la Comisión Europea estableció cuatro colaboraciones público-privadas en algunos de los sectores más afectados por la crisis financiera: los edificios energéticamente eficientes, las fábricas, los coches verdes y el Internet del futuro.

Ya se ha anunciado la firma del primer contrato enmarcado en las dos primeras líneas público-privadas y se ha informado de que en breve se firmarán el resto. Para España se destinarán 17 millones de euros, un 10% del presupuesto, de los que se beneficiarán 33 empresas y organizaciones. Con estos programas se pretende capacitar a determinados sectores para que impulsen su salida de la crisis, y el desarrollo sostenible europeo a través de estrategias de innovación.

En el foro se llegó a la conclusión de que en los próximos años las Colaboraciones Público-Privadas no deberían proliferar de forma indefinida sino, al contrario, su creación debería atender a criterios de “excelencia responsable”, teniendo en cuenta la importancia de su impacto en la competitividad, el empleo, la repercusión en el PIB, etc.

### **La paradoja de Europa**

El VII Programa Marco - instrumento principal con el que cuenta la Unión Europea para financiar la investigación- ya ha gestionado 13 billones de los 54

que tiene hasta 2013. Para España ha supuesto un retorno económico de más de 855 millones de euros, de los que se han beneficiado 1000 entidades con más de 1.700 actividades. Según informó el Ministerio de Ciencia e Innovación, esto representa un crecimiento en actividad económica del 68% respecto a hace tres años. Aún así, y aunque estamos ante datos muy positivos, muchos expertos en innovación consideran que no sabemos gestionar la I+D.

¿A qué se debe? No es que no sepamos gestionar la I+D sino que no lo hacemos de manera eficiente. La realidad es que tenemos la urgente necesidad de establecer y reforzar los vínculos entre ciencia, tecnología y empresa, ya que toda Europa tiene una brecha entre su producción científica y sus resultados económicos. Es lo que se conoce como la Paradoja Europea.

Desde hace treinta años, la economía avanzada se ha transformado profundamente. El resultado ha sido el derrumbamiento de los sectores tradicionales y la emergencia de otros nuevos. Bajo esta tónica, la Escuela de Masachussets puso de manifiesto las grandes dificultades y barreras existentes para transformar la ciencia básica de alto nivel, con la que contaban, en resultados comerciales modestos. Bajo esta disyuntiva, surgió una ambiciosa estrategia operativa denominada *Made in America*, que dio y sigue dando muy buenos resultados en la delimitación de la brecha ciencia-empresa.

El intento europeo por combatir su propia paradoja provocó que la Comisión europea crease su propio proyecto basado en el americano: *Made in Europe* (1998). Pero la brecha sigue latente; sin ir más lejos, España ocupa la novena posición mundial en Ciencia, pero en cambio es uno de los países europeos más afectados por la coyuntural crisis; por esa razón debemos considerar que la excelencia responsable por la que se abogó en el foro valenciano debe también ir encaminada hacia la excelencia en la coordinación Empresa-Ciencia- Administraciones Públicas.

La dirección estratégica aplicada en el campo de la ciencia difiere de las estrategias que rigen el mercado. No hay una estrategia del todo clara en la aplicación, por lo que el progreso teórico no se complementa eficientemente,

con la mejora de los procesos productivos, los productos, etc. No es un problema de campos entre las distintas partes, sino un problema de organización, de excelencia y sobre todo de percepción económica y social por parte de las Administraciones públicas, las empresas y los entes dedicados a la ciencia que no acaban de cuadrar su coordinación de manera óptima.

Aún así, las Administraciones europeas y españolas se reunieron en Valencia con un compromiso y un proyecto bastante serio. Comenzamos un camino en el que se considera, más que nunca, la innovación como la clave del crecimiento económico, la competitividad de las empresas, la creación de empleo de calidad, etc. Europa conoce la trascendencia de movilizar todos los recursos que conforman la I+D; se han mejorado las políticas de cooperación entre empresas y tecnólogos, pero hay que perfeccionar y facilitar, aún más si cabe, las vías de complementariedad entre ambas partes, ya que, a pesar de que disponemos de un nivel científico de primer orden mundial, no logramos resultados comerciales que sean también de primer orden.

### **El papel fundamental de las universidades**

Los últimos resultados ofrecidos por el Ministerio de Ciencia e Innovación revelaron que la Comunidad Valenciana duplicó la inversión destinada a proyectos empresariales de innovación presentados a dicho Ministerio durante 2009, concretamente 135 millones de euros. A estos datos hay que sumar otros 92 millones de la parte de investigación, en la que se firmaron dos campus de excelencia, 19 proyectos estratégicos. Asimismo, la Ciudad Politécnica de la Innovación obtuvo 11 millones en subvenciones por proyectos de innovación; en consecuencia, y según informó la Conselleria de Industria, el gasto en innovación en la región creció seis puntos por encima de la media nacional y el gasto empresarial en I+D en 16.

Estos resultados no hacen sino evidenciar que tanto a nivel regional, nacional y comunitario se está intentando subsanar el importante desajuste entre capacidad científico-tecnológica y su aplicación empresarial que, al fin y al cabo, hemos heredado del antiguo marco económico europeo y que a día de hoy está obsoleto.

Esta siendo un mérito por parte de todos. Comienza a implementarse la retroalimentación entre investigación universitaria y áreas de aplicación práctica; a día de hoy, empieza a incrementarse la movilidad entre el personal de las empresas y las universidades; las compañías, cada vez van implantando más estrategias de innovación en sus rutinas productivas; y las Administraciones Públicas nacionales, regionales y europeas convocan cada vez, con más frecuencia, nuevos paquetes de ayuda en forma de subvención y préstamos a tipo cero para apoyar proyectos innovadores, fomentar la cooperación Universidad- empresa, etc.

Las compañías cada vez son más conscientes de que la innovación es la clave para salir fortalecidas de la crisis, y por esa razón sus esfuerzos innovadores van en aumento. Además, su labor innovadora se comienza a implementar a través de fórmulas de cooperación con universidades y centros tecnológicos, en gran medida porque se están asentando interfases de comunicación más eficaces de oferta (universidades, entidades de conocimiento) y demanda (empresas), gracias a una mejor promoción por parte del Ejecutivo y de la Comisión Europea.

Aún así, no podemos bajar la guardia. Aunque hemos mejorado la carencia en el alineamiento y coordinación de empresas y ciencia, todavía hay mucho camino que recorrer para asegurar la competitividad, y el cambio de modelo económico por uno basado en el conocimiento.

La Comisión Europea, el Ministerio de Industria y la Conselleria de Industria expusieron en Valencia sus puntos de vista y acercaron su postura sobre cómo acometer la recuperación económica desde el marco de la I+D. Acordaron cuatro programas publico-privados en beneficio de los emprendedores y la transformación de los sectores industriales tradicionales, pero sobre todo apostaron por el cambio del modelo productivo por otro que, sin duda, reducirá la brecha impuesta por una paradoja que nos hace ser menos eficientes.

**Carlos Lopezosa**

Responsable del departamento de comunicación y documentación